



Exilio cubano pide la renuncia al señor Julio Frenk, Presidente de la Universidad de Miami (UM)

Por Andrés Reynaldo

Descubanizar a Miami y neutralizar al exilio. Esa es una vieja consigna de los Castro. Por descubanizar a Miami se entiende impedir que el peso económico, cultural y social de la mayor población de cubanos fuera de La Habana se traduzca en un poder político capaz de contribuir al derrocamiento de la dictadura. Por neutralizar al exilio se entiende privar de su autoridad moral (e incluso de la memoria de su dolor) a las víctimas de la más larga y represiva dictadura de las Américas y reempacarlas con la etiqueta de comunidad cubana en el exterior, inmigrantes económicos, en fin, chinos y vietnamitas.

En ese marco se inscribe la toma del Instituto de Estudios Cubanos y Cubanoamericanos (ICCAS), ordenada por el señor Julio Frenk, presidente de la Universidad de Miami (UM).

Del señor Frenk hay que comenzar por destacar su eminencia en las ciencias, la política y la pedagogía. Así, en honor a su trayectoria, debemos tomar este ataque contra una preciada institución del exilio como una decisión rigurosamente educada. El señor Frenk, que es mexicano, podrá entender la magnitud del asunto: es como si en plena dictadura de Franco hubieran cerrado la Casa de España en México o, peor aún, la convirtieran en un centro propicio a la intelectualidad franquista.

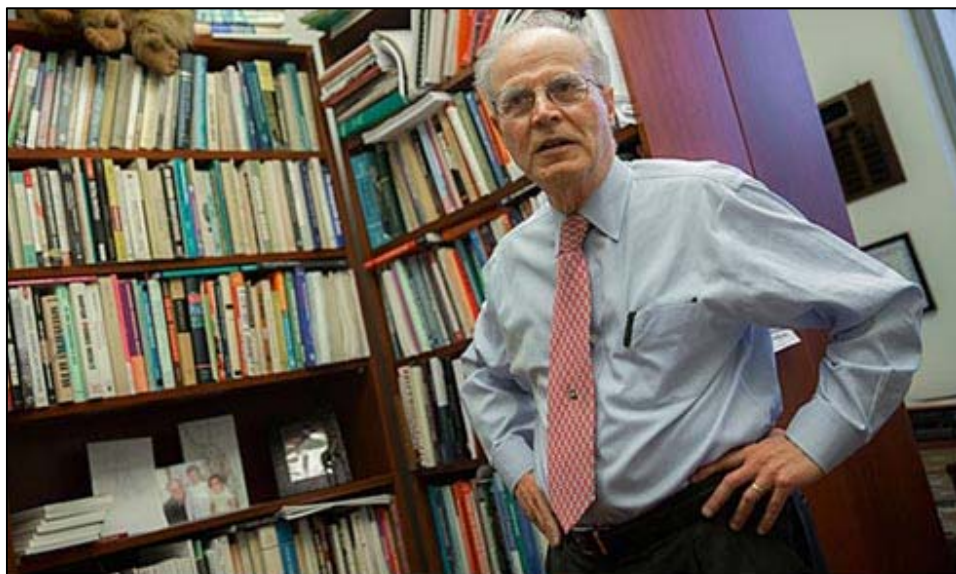
Las negociaciones sobre el derecho al nombre de la institución, su traslado al Museo Americano de la Diáspora Cubana y otros detalles de la liquidación imponen todavía el hermetismo a los gestores del ICCAS. Sin embargo, podemos notar el espíritu del cambio, que corresponde al espíritu del cambio-fraude. Considerando fuentes de UM y del sector del exilio comprometido con el proceso de salvación de la dictadura implícito en las políticas del presidente Barack Obama, veamos, de momento, tres aspectos:

- Se ha cuestionado la excepcionalidad de un instituto de estudios cubanos en UM. Preguntémosnos si el señor Frenk encontraría una aberración en la excepcionalidad de los estudios chicanos en Los Angeles o los estudios polacos en Chicago.

EL SEÑOR FRENK, QUE ES MEXICANO, PODRÁ ENTENDER LA MAGNITUD DEL ASUNTO: ES COMO SI EN PLENA DICTADURA DE FRANCO HUBIERAN CERRADO LA CASA DE ESPAÑA EN MÉXICO O, PEOR AÚN, LA CONVIRTIERAN EN UN CENTRO PROPICIO A LA INTELLECTUALIDAD FRANQUISTA.

- Para asesorar al señor Frenk ha sido convocado el profesor cubanoamericano Jorge Domínguez, un intelectual católico con una clara opción preferencial por los Castro. La única duda que el historial de Domínguez plantea en su afinidad con la dictadura consiste en determinar si detesta a los opositores de la isla en mayor o menor grado que a los exiliados.
- En la toma del ICCAS han influido actuales y antiguos fideicomisarios de la UM con

intereses o planes en Cuba. Asimismo, la decisión está siendo frenéticamente promovida por un grupo de académicos cubanoamericanos y latinoamericanos en Estados Unidos de cuyas obras, declaraciones y vínculos con el oficialismo castrista se desprende un coordinado compromiso ajeno a toda libertad de pensamiento.



Jorge Domínguez, un seudointelectual muy afin con la dictadura cubana, detesta a los opositores de la isla tanto como al exilio

Es probable que tanto en La Habana como en Miami al señor Frenk le hayan hecho un cuento chino, o vietnamita. Habrá tomado té con el cardenal Ortega. Le habrán mostrado las encuestas de Duany y Grenier. Le habrá puesto la oreja a Carlos Saladrigas, Jorge Pérez, et al. Me pregunto quiénes son sus interlocutores cuando viaja a Cuba. ¿Qué habrá visto? Sobre todo, ¿qué no habrá visto? ¿Será verdad que admira unos sistemas de salud y educación que producen, respectivamente, médicos que no aprueban un examen de enfermero fuera de la isla y filósofos que patean a los opositores?

Con la toma del ICCAS el señor Frenk ha liberado de la botella al genio de la indignación del exilio. Quizás le han dicho que ese genio da una pataleta y enseguida se evapora. Ya se verá. De momento, pídele un deseo. Que el señor Frenk renuncie..